

VERSOS DE LA MINA

POR MANUEL PILARES



LA FELGUERA

TARJETA

*Aquí estoy con mi prosa atada en versos
y toda mi poesía desatada.
Yo, minero español, Manuel Pilares,
dueño de un corazón como una casa.*

ARRABAL

Casas del suburbio.
Renegridas garras
que la ciudad extiende
hacia el campo. Casas
con rótulos sucios
y torvas ventanas.
Civilización.
Chatarra.

MEDIODIA EN LA FABRICA

Rumiando su cansancio
de vaca yerma y mansa,
se ha tumbado, a la vera
del obrero, la pala.

En la testuz del mango,
sus dos pequeñas astas
revelan con su brillo
cómo fué la jornada.

Todo cuanto hay de humano
y divino en la fábrica,
pierde la sombra y vuela,
cuelga la chapa y calla.

Son las doce. El reloj
ha juntado sus palmas.

Como un gallo vencido,
el botijo sin agua.

MI LUNA

Mi luna es pobre. Mi luna
no tiene de qué vivir.
Pero por dinero nunca
dijo a los hombres que sí.

Ella sabe que su luz
en vez de trigo es maíz.
Pero es digna y no presume
más que de no presumir.

Mi luna es pobre. Mi luna
duerme en los techos de cinc
de los barrios bajos, donde
ni el frío puede dormir.

Pero es estoica y encuentra
fuerzas para sonreír
a las parejas románticas
que la creen rica y feliz.

Mi luna es pobre. Mi luna
es como un frágil barril
que sólo tiene en la panza
fresco sol disuelto en gris.

Pero a nadie niega un trago.
Y todos beben al fin.

Mi luna es pobre, muy pobre.
Pero yo la quiero así:
Pobre, digna, estoica, frágil...
Y humilde como el candil
que mi corazón levanta
al cielo del porvenir.

RIO NALON

Por tu dolor de escombros,
el cielo está sin sol
y la hierba sin ojos.

Cielo gris, hierba ciega,
y el valle negro y solo.

¡Río Nalón, amigo!
¡Cuánto peso en tus hombros!
¡Cuánto sudor en tu alma!
¡Cuánto lodo en tu rostro!

Dicen que vas al mar,
soñando prados de oro.

Y tú vas como yo,
en busca de un reposo
que se convierta en sal,
lejos, lejos de todo.

¡Oh río amigo, hermano
por tu dolor de escombros!

UJO

Da rabia decir Ujo.
Ujo, y Ujo Taruelo.
Dos nombres para el mismo
valle y el mismo pueblo.
Para dos carreteras
y dos rutas de hierro.

Ujo está en una cruz
de montañas y cerros,
de hierbas que son llamas
verdes con humo negro,
de ruidos remachados
por grapas de silencio.

Ujo, bozal de escoria
en el morro del cielo.
Ujo, trágico, angosto,
como el grito de un cuervo.

Doble rabia en la voz,
Ujo, y Ujo Taruelo.

TURON

Hondos pozos mineros
y montes perforados.
Turón no tiene calles,
Turón es un taladro.

¡Oh viajero, si buscas
más que pan y trabajo,
no llames a las puertas
de Turón ni en los prados

Turón es sólo un rudo
paisaje hecho a destajo
que las minas desangran
por todos los estratos.

Mientras rabiosa y ronca,
la torrentera, en vano
arrastra su protesta
de negro y terco barro.

El mar está muy lejos.
Y el cielo está muy alto.

LA FELGUERA

Romance de La Felguera.
En un torno.
En un torno que lo cante.
¡Amor sin venda en los ojos!
Sí.
Claro te canto, amor.
No seas sordo.
Mira que no tengo vendas.
Mis altos hornos son hórreos.
Mis talleres, praderío.
Y mis chimeneas, chopos.

Romance de La Felguera
para que lo cante un torno.
Sí.

Romance mozo.
Bien claro te canto, amor.
Y claro miran mis ojos.
Sí.
Porque no me mancha el polvo.
Porque el carbón es mi trigo.
Y es maíz mi hierro al rojo.

Claro miro y claro canto.
A ti sólo.
Sí.

A ti sólo.
A ti sólo este romance
sin ajustar, duro, roto.

Romance de La Felguera
para que lo cante un torno.
Lingote al cielo, romance
como el "ixuxá" de un mozo.

PROPOSITO

No quiero hablar del mármol.
Ni de metales nobles.
Ni de la primavera.
Quiero hablar de los hombres
que se ganan la vida
como humildes peones.
Hablar prosaicamente,
y en tono menor, porque
yo soy peón como ellos
y nadie nos conoce.
Para decir que estamos
bajo el mismo uniforme:
de azul mahón las venas,
de pana los tendones,
firmes, casi columnas...
Y agrupados en dólmeneas,
esperando la vuelta
del que inventó las flores.

NOSTALGIA

Es a un valle de niebla y de carbón
donde a veces me llevan los recuerdos.
Asturias.
Te quiero.
Tengo un viejo retrato en la cartera.
Mi pueblo.
Con sus casas de piedra y de ladrillo.
Con sus prados y sus trenes mineros.
El humo en los tejados y en las fábricas.
Y en el cielo.

INVIERNO

Niebla niña
en los brazos del monte
desfallecida.

Y árbol mozo
con los brazos cortados,
desnudo y solo.

CANCION

Bueno. En el cielo ya están
las cosas como me gustan.
Igual que un tambor el sol.
Como una gaita la luna.
Luna y sol en pleno día
tocando su mejor música.
Si mi canción desentona,
no tendrá el cielo la culpa.

En la plaza del pueblo,
junto a la fuente,
agua de sol y luna
mi novia bebe.

En la plaza del pueblo
y en pleno día,
agua de sol y luna
la novia mía.

MADRICAL

De la ventana a la estrella,
la medida de mi sueño.
¿A cuántos años de luz
mi pecho está de tu pecho?
Todo es inútil, amada.
Esta tierra y ese cielo.
No hay calzado que resista
lo que resiste un sendero.
El fin será para todos
igual: rendirse al silencio.
De la ventana a la estrella,
amada, ¡qué breve sueño!

IRE A VERTE

Iré a verte.
Por el sendero cautivo
del monte que te defiende.
Por el sendero de robles.
Por el sendero de siempre.

Iré a verte.
Con las primeras estrellas
que se asomen a mi frente.
Con las canciones más puras
que en mi corazón florecen.

Iré a verte.
Tú estarás en la ventana.
Y yo he de ir impaciente,
tameoso, confiado,
según el amor me lleve.

Cuando llegue,
me darás una sonrisa
de maíz, manteca y nieve,
una mirada amorosa
y una queja: —Tarde vienes.

SUMA Y SIGUE

Si no me muero de hambre
he de volver mañana.

Bajo mi gorra y
sobre mis alpagatas.

Mañana y otro día.
He de volver sin falta.

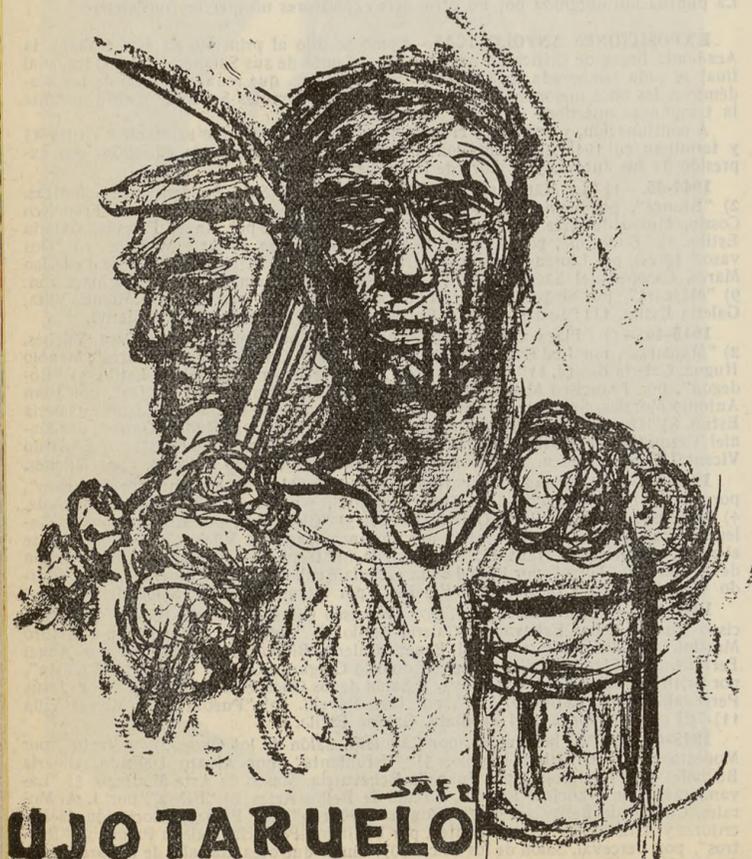
Bajo mi sueño y
sobre mis esperanzas.

¡Iré, como peón
que soy, a ver si calla
de una vez la maldita
sirena de la fábrica!

Que si no muero de hambre,
no muero de otra causa.



RIO NALON



UJO TARUELO



TURON